



EL TEMA del **cambio climático** se está calentando en **México** ante la falta de información sobre las políticas que está siguiendo el **gobierno federal** para combatir ese fenómeno.

DE HECHO, varios **grupos ambientalistas** que operan en el país están convocando a una reunión sobre **Transparencia Climática**, pues nomás no les queda claro cuáles son las acciones puntuales que está siguiendo la Secretaría del Ambiente que encabeza **María Luisa Albores** en esa materia.

LO QUE SÍ tienen claro es que desde 2018 México es mencionado junto con **Rusia** y **Brasil** como los países que menos esfuerzos hacen para combatir el calentamiento global y sus consecuencias.

DE AHÍ que ven muuy difícil que un país que apuesta por el carbón y el combustóleo para generar energía pueda tener de aquí a noviembre, que será la cumbre climática de la **ONU** en **Glasgow**, algo positivo que reportar.

• • •

MUY PENDIENTES habrá que estar mañana de un anuncio que harán varias organizaciones convocadas por la **Coparmex**, que preside **José Medina Mora**, para lanzar una estrategia nacional que busca evitar violaciones a la **Constitución**.

LA IDEA es que un grupo de abogados se dedique a monitorear las acciones del **gobierno** y los **legisladores** para emitir alertas cuando detecten iniciativas de leyes o normas que vayan en contra del texto constitucional.

TAMBIÉN harán un llamado a expertos, académicos, empresarios, legisladores, jueces y ciudadanos en general para convertirse en **Guardianes de la Constitución**.

Y VAYA que esa iniciativa puede resultar relevante ahora que hay varias leyes temporalmente suspendidas y a revisión en la **Suprema Corte** en materia de hidrocarburos, energía y telecomunicaciones... más las que se acumulen.

• • •

TODO INDICA que a **Mario Delgado** le ganaron las prisas al reunir a los **diputados electos** de **Morena** con tal de presumir que sí tendrá la mayoría y que la alianza **Va por México** no logró frenar a la aplanadora guinda.

AL LLAMAR personalmente a los próximos legisladores para tomarse la foto quedó muy mal parado con los **diputados** de la actual Legislatura, quienes siguen activos y hasta podrían ir a un periodo extraordinario.

ADEMÁS, no se esperó a que se resolvieran las impugnaciones en varios distritos que aún pueden alterar la composición de la Cámara, por lo que todo indica que ni estuvieron todos los que serán, ni serán todos los que estuvieron. ¡Ups!

• • •

A VER, A VER... ¿cómo está eso de que el consejero electoral **José Roberto Ruiz** se lanzó para rector de la **Universidad Veracruzana**? La duda surge porque no queda claro si renunciará al **INE** para evitar hacer campaña con recursos públicos o si quiere ganar en Xalapa ¡apoyado desde Tlalpan!



BAJO RESERVA

Siempre sí, la pachanga en Cancillería

:::: En una primera convocatoria para licitar el festejo del Día de las Madres (atrasado por la pandemia) la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) había declarado desierto el procedimiento. Parecía que habían entrado en razón por el despilfarro; pero ahora sabemos que no: volvieron a lanzar la licitación y siempre sí habrá fiesta, música, regalos, comida, para las madres trabajadoras. Nos detallan que, pese a la política de austeridad que promueve el presidente **Andrés Manuel López Obrador** y sin importar que la pandemia del Covid-19 aún sigue causando contagios, se ofrecerá una fiesta para 970 trabajadoras, quienes recibirán como regalo un fino reloj o un neceser. El costo de la fiesta: un millón 464 mil 974.56 pesos, según detalla el fallo del expediente IA-005000999-E29-2021. Para eso sí hay dinero.

Vacunas que valen menos

:::: Nos cuentan que los residentes de ciudades fronterizas como Tijuana están muy preocupados por la información de la Secretaría de Salud que señala que una vez que se abra la frontera



Joe Biden

terrestre para actividades no esenciales, no se permitirá el cruce a quienes hayan sido vacunados en México con las fórmulas de elaboradas en China y Rusia. Sólo en Baja California son 17 mil maestros de la SEP afectados por la decisión, sumado a los millones de mexicanos que residen en la franja fronteriza y que fueron vacunados con la Sputnik, Cansino y Sinovac. En redes sociales hay malestar contra la decisión del gobierno de México por aplicarles estas fórmulas, así como por la restricción que al parecer aplicará la administración de **Joe Biden** a los inmunizados con esas vacunas. Vaya problema transfronterizo post pandemia.

Impulsan el Disney Tenochtitlan

:::: Cuando de ocurrencias se trata, la mañanera es el mejor lugar para ventilarlas. Apenas el viernes los mexicanos nos enteramos que ya no tendremos que viajar para disfrutar de un parque temático de diversiones de primer mundo. El viernes pasado fue tendencia en redes sociales, con sus respectivos memes de aztecas con orejas de Mickey Mouse, la propuesta planteada por un "reportero" de que se recreara en el centro del país una especie de Tenochtitlan como Disneylandia, a lo cual el presidente López Obrador escuchó atento y respondió que no se debía descartar la idea. ¿Será que así de fácil le han logrado vender al presidente otras megabras? Se preguntaron algunos ingenieros civiles y otros gremios para los cuales siguen siendo inexplicables cosas como el Tren Maya y el Aeropuerto en Santa Lucía.

El show debe continuar

:::: Hablando de ideas curiosas, ayer llamó la atención que los seguidores oficialistas en redes sociales quisieron colocar un tema en la agenda: la consulta para enjuiciar a los expresidentes (todos los que siguen con vida excepto Luis Echeverría). La votación, en agosto, será precedida por un enorme gasto logístico y cientos de miles de spots; todo, para arrojar una obviedad, pues todas las encuestas muestran que los ciudadanos quieren ver cabezas rodar. Fuegos artificiales para un show que bien podría resolverse con algo más sencillo: un juicio a los expresidentes sin parafernalia previa, ¿o acaso no hay pruebas?



EL CABALLITO

Se acumulan obras en la CDMX

:::: Por si no fuera poco con el proceso de coordinación de la rehabilitación de la Línea 12 del Metro, a la Secretaría de Obras y Servicios, cuyo titular es **Jesús Esteva**, se le han acumulado varios frentes de obras, y en algunos casos se han registrado retrasos en el proceso de construcción. Es el caso del Trolebús Elevado en Iztapalapa, como reveló ayer la propia jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**, o dar más tiempo para que las empresas presenten ofertas técnicas y financieras para el Viaducto Elevado de Zaragoza, o terminar la remodelación de Balderas. A esto se le suman las licitaciones para nuevas obras como el remozamiento de los alrededores de San Hipólito o la conclusión de los trabajos en la nave mayor de la Merced tras el incendio. Son muchos frentes y veremos si se cumplen en tiempo y forma los plazos y, sobre todo, se garantice la calidad de los trabajos.



Jesús Esteva Medina

FOTOS: ARCHIVO EL UNIVERSAL

No se quieren quedar atrás los ediles de Morena

:::: Nos cuentan que ante la creación de la Unión de Alcaldías (UNACDMX) —que conformaron los nueve ediles que lograron el triunfo en la elección con el bloque PAN-PRI-PRD— que buscará más presupuesto, los alcaldes de Morena que resultaron triunfadores, nos dicen, si bien todavía no hablan de articularse, algunos han mandado señales sobre el tema, como el edil reelecto en Iztacalco, **Armando Quintero**, quien opina que en el tema del presupuesto la distribución no debe cambiarse. Así, nos comentan, no será tan sencillo el asunto presupuestal, pues si bien fue un avance el del bloque opositor, en el Congreso capitalino los morenistas son mayoría, simple, pero son más.



Armando Quintero

Busca reposicionarse en el PRI mexiquense

:::: Nos cuentan que el exgobernador del Estado de México, el priista **César Camacho Quiroz**, luego de los triunfos electorales que obtuvo el PRI en municipios y diputaciones locales, alzó la mano no sólo para llamar a revisar la vida interna partidista, sino para estar presente rumbo a 2023, cuando se renovará la gubernatura que hoy tiene el priista **Alfredo del Mazo**, toda vez que no toda la militancia quiere tener un candidato común con el PAN y PRD. Nos detallan que por ello, don César está convocando a una asamblea nacional para revisar los documentos básicos del partido para que replantearse ante la sociedad mexiquense.



César Camacho



¡Ustedes no ganaron!

EMILIO LEZAMA

En los días posteriores a las elecciones del 6 de junio, varios miembros de la oposición celebraron eufóricamente su victoria. En muchos casos, su entusiasmo y soberbia rozó en el cinismo, sobretodo en el caso de la CDMX. La soberbia revela la razón de sus fracasos anteriores; la falta de conexión con las pulsiones del país y la ciudad. La CDMX no votó por ellos, sino en contra de Morena. Su triunfo no es una muestra de sus aciertos políticos sino del desgaste del discurso presidencial en muchas áreas de la ciudad.

El 11 de junio, Marko Cortés tuiteó que “En la Ciudad de México no sólo ganamos, ¡arrasamos!”, en ese mismo tenor Margarita Zavala dio “retweet” a un mensaje que leía “Que @Mzavalagc ganó por madríza.” ¿De dónde sale tanta soberbia? ¿Tanto orgullo? Es difícil entender el entusiasmo. Durante los primeros tres años del gobierno de López Obrador, la oposición ha brillado por su ausencia. A pesar de su grave derrota en 2018, nunca lograron hacer un ejercicio autocrítico ni separarse de sus prejuicios, fobias y prácticas que llevaron a su debacle. Su respuesta fue continuar con lo mismo, un espectáculo superfluo con tintes clasistas; una narrativa endogámica que solo le hablaba a los suyos. Esa misma falta de autoanálisis se ha vuelto a dar en estas elecciones. Ganaron el partido por *default*, pero lo celebran como si hubieran metido todos los goles.

Pongamos como ejemplo al PAN. El partido fundado por Manuel Gómez Morín fue constituido para hacer frente al PRI y lo que éste representaba. Para las elecciones de este año, el PAN tuvo que ir en contra de su esencia, su identidad y su historia. El PAN decidió aliarse con el partido que nació para combatir, y con el PRD, el partido que al menos “oficialmente” representa la postura ideológica contraria. ¿Consideran eso una victoria? Aún con esta alianza antinatural, perdieron 13 de 15 gubernaturas. En el Congreso, la “Alianza va por México” tuvo un avance, pero solo logró restarle 10% a Morena y sus aliados, quienes mantienen el control de la Cámara. En la CDMX ciertamente obtuvieron su mayor logro, pero el triunfo es engañoso.

Desde las elecciones de 1997, la CDMX ha votado en lo electoral por la izquierda, y en lo jurídico y legal por el progresismo. En 2021 es el núcleo del movimiento feminista, y de los diferentes movimientos de reconocimiento de derechos a las comunidades indígenas y la comunidad LGBT. Los datos avalan esto: la CDMX tiene la tasa más baja de matrimonios “tradicionales” en todo el país. Según una encuesta de *El Financiero* en 2019, el 53% de los capitalinos están a favor del derecho al aborto, comparado con el 32% nacional. Esa misma encuesta revela que el 62% de los capitalinos están a favor del matrimonio igualitario, y 70% en el grupo de edad entre 18 y 29 años. En contraste con esto, Margarita Zavala y muchos de los candidatos ven-

cedores se han declarado en contra del aborto y el matrimonio igualitario; durante este proceso electoral uno de sus candidatos regaló fetos de plástico con el lema “Tu voto puede salvar vidas”.

¿Qué logros políticos puede presumir la Alianza Va Por México en la capital del país? ¿Qué identificación ideológica tienen sus candidatos con la población? Un autoanálisis serio les haría caer en cuenta que sus triunfos son más el resultado de un rechazo al gobierno federal que el de una declaración política en su favor por parte de la ciudadanía.

La CDMX fue la plataforma que catapultó a AMLO a la presidencia, pero también puede ser, a largo plazo, el lugar donde inicie el fin de su movimiento. Por el momento, el Presidente ha optado por desdeñar y atacar a los capitalinos que votaron en su contra. La Alianza “Va por México” tiene una oportunidad histórica de aprovechar este grave error del Ejecutivo. Sin embargo, no lo logrará si no entiende las razones de su triunfo, si no entiende las pulsiones de la Ciudad; si no encuentra una apertura ideológica inmediata para adoptar las causas, las luchas, las exigencias de la capital. La CDMX dio una oportunidad a la oposición para darle un mensaje al Presidente; el Presidente no ha entendido el mensaje, pero tal parece que la oposición tampoco. Ellos no ganaron, Morena perdió; si no lo entienden rápido, el gusto les durará muy poco. ●

Analista político

El PAN decidió aliarse con el partido que nació para combatir, y con el PRD, que “oficialmente” representa la postura ideológica contraria. ¿Consideran eso una victoria?



Clasismo y racismo en la Ciudad de México

ADAN JOSEPH LAGUNES HERNÁNDEZ

Con los resultados de las pasadas elecciones cabe preguntarse si ¿en verdad existe una Ciudad de México dividida racial y clasistamente, en un oriente donde predomina la población morena y de bajo poder adquisitivo y un poniente donde hay una mayoría de población blanca y con altos recursos en dinero?

La respuesta es relativamente sencilla, pues en verdad tal división no existe en los hechos. Porque si miramos los resultados por sección electoral y no por alcaldía en verdad los únicos espacios que pasa a dominar la coalición PRI-PAN-PRD se reducen al centro y poniente de la ciudad (Ver el trabajo de Tero GIS en <https://n9.cl/worm2>). Pero entonces ¿dónde halla sustento esta idea polar, racista y clasista? Hay dos factores que refuerzan esta idea en el imaginario colectivo de sus habitantes.

De un lado, existe una geografía financiera en la ciudad bien definida por dos ejes, el primero es aquel que nace en la calle de Madero en el centro de la ciudad y que va hasta Santa Fe a través de avenida Reforma y las Lomas; el segundo es el que inicia en Polanco y su extensión "Polanquito" hasta Insurgentes Sur. Geografía que concentra las mejores infraestructuras urbanas de la ciudad (como espacios públicos o edificios inteligentes), la generación del mayor número de empleos, la mayor contribución al PIB y que además coincide con aquellas demarcaciones en las que ha sido favorecida la coalición PRI-PAN-PRD.

Por el otro, la construcción social de la vulnerabilidad ante el riesgo en el oriente de la ciudad. Es un proceso que arranca en tiempos de la Colonia bajo la necesidad de facilitar la dominación de las poblaciones indígenas sobrevivientes. Para ello fue necesario desecar las zonas lacustres del oriente de la ciudad, lo que paulatinamente junto a la sobreexplo-

tación de los mantos acuíferos produjeron un espacio sumamente vulnerable ante cualquier agente perturbador externo como inundaciones o sismos.

Generando un espacio poco atractivo para ser urbanizado, pues el suelo desecado era inadecuado para el ofrecimiento de servicios urbanos, como drenaje, agua potable, electrificación y pavimentación de caminos. Algo que a las personas de escasos recursos provenientes de los estados del interior del país atraídas por un crecimiento acelerado de la ciudad en tiempos del Estado Benefactor les importó poco.

Consolidándose, de manera gradual, toda una serie de asentamientos urbanos irregulares en esta zona, caracterizados por tener altos índices de vulnerabilidad tanto social como física, de acuerdo con el libro recientemente publicado, Ciudad Resiliente: retrospectiva y proyección de una ciudad (in)vulnerable, por parte del Gobierno de la Ciudad

de México el pasado 9 de junio. Donde efectivamente continúa existiendo una infraestructura urbana pobre, junto con una población mayoritaria en escasos recursos y bajos niveles de escolaridad que coincide con aquellas demarcaciones en las que Morena ha resultado favorecida en el conteo de votos del PREP.

Por lo tanto, la reproducción de esta idea de una ciudad clasista y racista tiene fundamentos espaciales y además social e históricamente construidos. Mismos que deberán tener en cuenta cada partido y coalición política para comprender cuál es la mejor forma de dirigir las inversiones tanto públicas como privadas que requiere cada alcaldía de la ciudad en la que han resultado favorecidos por el voto ciudadano. ●

Profesor de la Facultad de Economía UNAM e integrante del Centro de Análisis de Coyuntura Económica, Política y Social (CACEPS).

caceps@gmail.com



¿En verdad existe una Ciudad de México dividida racial y clasistamente, en un oriente de bajo poder adquisitivo y un poniente con altos recursos en dinero?



Un árbol en el bosque tupido

SARA SEFCHOVICH

Transcribo un correo electrónico enviado por una amable lectora de ésta columna:

“Han pasado las elecciones, cumplimos con ir a votar y ahora volvemos a la realidad, esa realidad que venimos arrastrando desde que comenzó esta pandemia. A todas las familias nos ha pegado, hemos sufrido pérdidas de miembros de familia cercana o lejana, de trabajos, de patrimonio, de salud, etc. Pero creo que la pérdida más dolorosa y que acaba más, es la imposibilidad de que nuestros hijos vuelvan a estudiar. Tengo mucho miedo que sea mi caso, pero creo que no soy la única.

En abril perdí mi trabajo. También mi esposo perdió el suyo un poco antes, por lo cual quedó sin la protección de seguridad social y no pudo continuar con sus tratamientos por asma y apnea del sueño. Con mi liquidación pudimos seguir viviendo y comprar algunos de sus medicamentos pero no todos. Afortunadamente volví a emplearme en agosto con la prestación del IMSS, pero al haber suspendido tratamientos, él acabó intubado a principios de octubre por asma e infección en vías respiratorias. Estuvo 5 días así y salió, pero en noviembre volvió por asma y neumonía, otra vez fue intubado, y en esta ocasión salió en 10 días. La recuperación ha sido lenta y dolorosa.

Agradezco tener un trabajo que me permita tener un ingreso para cubrir los gastos básicos, pero nada más. Perdimos el coche que estábamos pagando porque o daba de comer a la familia o pagaba los recibos.

Vas estirando los gastos, das de comer lo mejor que puedes, ya no compras milanesa de pollo, pero

compras nuggets, en lugar de hacer albóndigas compras 300 gramos de carne molida y haces yakimeshi; vas toreando el gasto, pero ahora que volvamos a clases se tienen que pagar inscripciones de universidad, preparatoria y secundaria, además de zapatos, útiles, etc. ¿Con qué?

¿Cómo le voy a hacer para poder enviar a mis hijos al siguiente ciclo escolar? ¿Cómo es posible que después de tener un hogar estable económicamente, hayamos pasado a estar sobreviviendo mes a mes? Es la primera vez que no tengo la capacidad de cubrir mis gastos ¿cuántas familias están así? Lo más doloroso para un padre es no poder enviar a estudiar a sus hijos.

No hay acciones gubernamentales para apoyar a la población, seguimos pagando agua, luz, gas e internet (sino ¿cómo estudian?), al no haber políticas públicas en favor de la población, este Gobierno nos está acorralando y tratamos de agarrarnos con uñas y dientes para que nuestros hijos no se vean afectados en los más valioso para ellos en este momento que es seguir estudiando.

Le expongo mi punto de vista porque creo que no han visto la deserción que viene. El futuro de una generación está en juego”.

Esta es la historia de una familia mexicana, un árbol en el tupido bosque de quienes perdieron su estabilidad y ven en riesgo el futuro que se estaban forjando a golpe de esfuerzo y trabajo. Ese bosque abandonado por el gobierno, que afectará (triste pero inevitable predicción), el futuro de México.

Porque para que eso no suceda, habría que hacer lo que han

hecho otros países: subsidiar a las familias para que puedan cubrir la renta y servicios como luz, gas, agua, internet y sobre todo, la educación de sus hijos; apoyar a comercios y empresas para que no despidan a sus empleados; bajar impuestos. En una palabra, habría que ayudar (en vez de agredir) a los ciudadanos en esta hora difícil. ●

Escritora e investigadora en la UNAM. sarasef@prodigy.net.mx
www.sarasefchovich.com



#OPINIÓN

COLUMNISTA INVITADO

ONEL ORTÍZ
FRAGOSO*



UNA NUEVA CONSTITUCIÓN

*ANALISTA POLÍTICO

@ONELORTIZ

¿A caso la pandemia no dejó tareas nacionales que convocan a reformas de gran calado en materia de salud, desarrollo económico, educación y ciencia?

• EN LUGAR DE REVISAR PARTICULARIDADES, ENVIAR INICIATIVAS HECHAS AL VAPOR DE ENDEBLE CONSTITUCIONALIDAD Y TRATAR DE APROBAR PARCHES, PIÉNSESE EN UNA NUEVA CONSTITUCIÓN. DEMOS EL TIEMPO NECESARIO

El presidente Andrés Manuel López Obrador anunció sus propuestas de reformas constitucionales para la segunda mitad de su gobierno. Transformación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), reforma electoral e incorporación de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional. Temas importantes, pero pequeños ante las necesidades de un país que quiere salir de la pandemia más grave del último siglo y a la luz de

las propias expectativas generadas por el Presidente y la Cuarta Transformación.

¿En verdad las prioridades legislativas nacionales son mejorar la CFE, renovar el INE y el Tribunal, quitar los plurinominales, disminuir el financiamiento a los partidos y reubicar a la Guardia Nacional? ¿A caso la tormenta de la pandemia no dejó tareas nacionales que convocan a reformas de gran calado en materia de salud, desarrollo económico, educación, ciencia y tecnología? ¿Qué cambió la pandemia y su devastación económica y social? ¿Qué ajustes tiene que hacer el Presidente en su proyecto? ¿Por qué no debatir de manera integral la reforma energética y las reformas estructurales aprobadas en gobiernos anteriores?

Más que limitarse a tres propuestas, el Presidente y Morena deben radicalizarse. Ir a fondo en la transformación. Cada etapa importante en nuestro país ha sido acompañada por una decisión fundamental. La Independencia se materializó en la Constitución de 1824. La consolidación del Estado mexicano como una nación independiente y soberana, en la Constitución de 1857. La Revolución Mexicana en la Constitución de 1917.

Un gobierno no se recuerda por la personalidad de un Presidente o por la eficacia o ineptitud de los servidores públicos que encabezan las secretarías y dependencias. Tampoco por las buenas intenciones o deseos, sino por los cambios estructurales que haya logrado.

El Presidente y Morena deben proponer a la nación con una nueva Constitución. Si logran su aprobación será su legado, si no lo logran, porque la oposición se lo impide, dará a su movimiento una ruta y metas específicas para seguir cuando AMLO ya no esté en la Presidencia.

En 2017, cuando la Constitución conmemoró el Centenario de su promulgación, quedaron claras varias cosas. Una nueva Constitución es necesaria. La actual ha tenido miles de reformas, tantas que en muchas partes ya no se reconoce el texto original. Unos artículos son concisos, pero otros son realmente leyes generales. En la forma, se necesita una Constitución armónica, equilibrada y accesible a la comprensión de la sociedad. En el fondo, la nación requiere un nuevo pacto social para el futuro.

En lugar de revisar particularidades, enviar iniciativas hechas al vapor de endeble constitucionalidad y tratar de aprobar parches, piénsese en una nueva Constitución. Demos el tiempo necesario. Que la nación debata en torno a los grandes temas nacionales, sus principales apartados, capítulos y artículos. Que sea una Constitución de la sociedad, no de los partidos, no del Congreso, no del Presidente. Eso pienso yo. ¿Usted qué opina?





Vacunas: se acaba el dinero

En los días previos al declive en la llegada y aplicación de vacunas en el país, el secretario de Hacienda, Arturo Herrera, alertó en reuniones de gabinete que el gobierno López Obrador se está quedando sin fondos para este propósito. El frenón de al menos 40% en el flujo del inmunizante puede estar explicado por el hueco en la caja registradora.

Fuentes cercanas a Palacio consultadas dieron cuenta que colaboradores de Herrera sugirieron ir "más lentos" en la compra de variedades de la vacuna, en particular la china Sinovac, quizá la más cara por su costo de flete. Eso ocurre cuando han llegado casi 50 millones de un total de 250 millones de vacunas contratadas.

La fracción mayoritaria de Morena en el Congreso impidió definir en el presupuesto de este año un monto de gasto para vacunas. Ello dejó en el limbo no sólo la magnitud de la erogación sino de dónde saldría. López Obrador habló inicialmente de 32,000 millones de pesos, pero el 16 de marzo, durante una gira por Jalisco, dijo que serían 40,000 millones.

Hacienda y otras instancias gubernamentales muestran exasperación por la brecha existente entre el número de vacunas llegadas y las efectivamente aplicadas bajo la coordinación de la Secretaría de Salud, tarea encomendada al secretario Jorge Alcocer y al subsecretario Hugo López-Gatell.

Esta brecha, que durante meses se mantuvo en siete millones de vacunas "en tránsito", llegó ya a 10 millo-

nes. Al cierre de la semana habían arribado 49 millones de vacunas, pero sólo 38.6 millones estaban aplicadas.

Otro aspecto inquietante para distintos sectores es la desigual apertura de información en materia de contratos establecidos. Y otra vez la labor de López-Gatell hace levantar cejas durante las reuniones de gabinete. Él negoció traer la rusa Sputnik, pero ha rechazado, reiteradamente, peticiones del Instituto de Acceso a la Información Pública (INAI) para dar a conocer al menos términos básicos del contrato respectivo. No ocurre así con otros cinco casos (Pfizer, CanSino, AstraZeneca, Covax, Sinovac), sobre los que pueden consultarse versiones públicas en la plataforma: <https://transparencia.sre.gob.mx/gestion-diplomatica-vacunas-covid>.

Una valoración puntual en este campo resulta casi imposible, pues el precio de las vacunas es de máxima secrecía en todo el mundo. Su cotización ha variado según el volumen contratado, el tiempo de entrega y el costo de los fletes. Se estima que el valor oscila entre 5 y 15 dólares, más fletes. Hasta donde se conoce, la inglesa AstraZeneca es relativamente la más accesible, pues se presenta sin vocación de lucro.

En coincidencia con los cuestionamientos de malas estrategias de vacunación y opacidad en sus negociaciones, las conferencias de López-Gatell fueron canceladas, las inmunizaciones se desplomaron y varios estados debieron retroceder en el semáforo, incluida la Ciudad de México. Las mayores evidencias de irresponsabilidad gubernamental

están en Quintana Roo y Tabasco, que gobiernan Carlos Joaquín y Adán López, respectivamente.

Apuntes: Sonora, Sinaloa, Guerrero, San Luis Potosí, Michoacán... Se trata de estados en los que hubo elección de gobernador y, también, donde se multiplican indicios sobre la injerencia del narcotráfico en favor de quien resultó ganador. De Morena, en la mayor parte de los casos; del Verde-PT, en otro (SLP). Y en Michoacán, con los dos principales aspirantes. Renuncia de candidatos, secuestro de activistas, robo de urnas a punta de pistola, casillas "zapato" en forma inexplicable. ¿Quién denunciará bajo amenaza del crimen? ¿Qué consejero del INE o magistrado electoral se interpondrá, si la propia Fiscalía General de la República puso bajo el tapete denuncias previas de vínculos entre candidatos y las mafias? ¿Cómo disimular el hedor y la náusea? ●

rockroberto@gmail.com



Arturo Herrera alertó que el gobierno se está quedando sin fondos para vacunas.



OPINIÓN**TRIUNFO SIN TRIUNFALISMO: UN BALANCE DE LAS ELECCIONES 2021***** GABRIELA JIMÉNEZ GODOY**

Han pasado las elecciones más competidas en la historia del país y todavía la población continúa atenta a las distintas reacciones que siguen expresándose, ya sea en los hogares, o bien, a través de los medios de comunicación.

Algunos dan por descontado que en gran medida los resultados de esta elección se tuvieron por el gran interés y participación de la población, llegando a generar acalorados debates en los propios hogares.

Recientemente, escuché cómo algunos adolescentes –en lo que conocemos como “Palomares” de la Unidad Habitacional del Rosario, que por cierto está considerada como la más grande de América Latina en su tipo–, al hacer un análisis de las pasadas elecciones, expresaban su inquietud por la creación de mejores espacios para ejercitarse y su confianza en las propuestas de campaña que candidatos de MORENA habían externado.

Así, poco a poco volví a actualizar esto que no es nada extraño: en las calles y avenidas de Azcapotzalco, sus habitantes, son personas con una conciencia de participación importante en los asuntos que les preocupan y les ocupan.

Lo anterior me hizo recordar la frase del presidente Andrés Manuel López Obrador en la que afirma que “tonto es aquel que piensa que el pueblo es tonto”. Lo comento porque ante el triunfo podría echar campanas al vuelo, afirmando que los resultados me fueron favorables por carisma o por inercia. Sin embargo, esta victoria tiene un componente central, se llama credibilidad, surgida de la palabra empeñada y el compromiso por cumplir, y que así será.

Los políticos de antaño han abusado de la confianza de los electores y con ligereza recurrieron a estrategias que les permitieron contar con el voto, dejando de lado la conciencia de la gente.

Hoy el PRI, PAN y PRD creen que los mexicanos carecen de memoria. Estadísticas van y vienen pero sólo hay una realidad y esa se llama Voluntad Popular, de ella sabemos que MORENA pasó de 5 a 17 gubernaturas y con esto se podrá concretar la 4T para más de la mitad de todos los mexicanos. Alrededor de 69 millones tendrían a un gobierno local morenista.

MORENA tendrá mayoría en 19 congresos locales, es decir, en más de la mitad de los congresos del país. Conservará la mayoría simple en el Congreso de la Unión y con eso continuará apoyando

las iniciativas y la transformación del actual gobierno.

MORENA se mantiene como el partido exitoso de México, por todo lo que ha logrado en 7 años de existencia, además de ser el más paritario e igualitario desde su creación.

Hay una tarea por abordar en la Ciudad de México, es cierto, pero es un reto que provoca el sentimiento de compromiso por atender las necesidades e inquietudes de una población participativa, crítica, madura y muy consciente de su actuación política. En ello estoy enfocada para dar respuestas a la altura del reto establecido.

*** Diputada federal electa de MORENA del Distrito 3 de Azcapotzalco**



Nochixtlán: un lustro de impunidad

ROGELIO VARGAS GARFIAS*

Este 19 de junio de 2016, a cinco años de la masacre perpetrada por las fuerzas represivas del gobierno de Enrique Peña Nieto contra el pueblo de Nochixtlán, Oaxaca, tierra del ilustre pedagogo Abraham Castellanos, aún huele a sangre fresca y pólvora.

Las familias de los asesinados, heridos de bala, golpeados y desplazados claman justicia. Sin embargo, es muy poca, muy parca la solidaridad que se brinda a este pueblo indígena digno, que defendió —hasta con su vida— los principios de una educación pública democrática y científica, amenazadas por la reforma educativa de los partidos del extinto Pacto por México (PRI, PAN, PRD).

Miles fueron los policías federales y estatales que, en un domingo de plaza, atacaron con armas de grueso calibre a profesores de la sección 22 y a ciudadanos de la población. El saldo de la agresión fue de ocho muertos, 27 detenciones violentas y arbitrarias, 150 heridos de bala y proyectiles de todo tipo, lanzados por policías uniformados y disfrazados de civil. A punta de gases lacrimógenos arrojados desde un helicóptero que los cazaba desde el aire, 32 niños fueron desplazados.

Un lustro después, los policías que dispararon y asesinaron, y los autores intelectuales que ordenaron la masacre, gozan de impunidad. Algunos son funcionarios gubernamentales, tienen fuero constitucional o aspiraron a un cargo de elección popular presentándose como candidatos en la pasada contienda electoral.

Los responsables de las graves violaciones a los derechos humanos tienen nombres y apellidos. Entre ellos se encuentran el entonces gobernador Gabino Cué Monteagudo, el ex comisionado general de la Policía Federal, Enrique Francisco Galindo Ceballos; el titular de la Comisión Nacional de Seguridad, Renato Sales Heredia; el delegado de la Secretaría de Gobernación en Oaxaca, Germán García Moreno

Ávila; el delegado del Cisen, Raúl Ernesto Salcedo Morales, y otros personajes, que, al frente de sus cargos policiales, tomaron la decisión de disparar sobre un pueblo inerme.

La masacre de Nochixtlán fue un crimen de Estado, de la que se debe dar cuentas, sin importar el color del partido al que los responsables pertenezcan ahora.

Los familiares de las víctimas y sus abogados han tocado todas las puertas a su alcance y han buscado, sin suerte, audiencias con el presidente Andrés Manuel López Obrador. Han recurrido

a asambleas de la CNTE, sin que se les preste la atención debida. Se han topado con una enorme cantidad de trabas jurídicas y burocráticas para hacer valer su derecho a la verdad y a la justicia. Los han querido sobornar. Han sufrido atentados, golpizas y amenazas. Y, a pesar de ello, han resistido. No se rinden, ni se rendirán, hasta alcanzar la justicia y la verdad.

El Comité de Víctimas de Nochixtlán (Covic) ha denunciado en innumerables ocasiones durante los últimos años las injusticias y penurias que han sufrido. Desgraciadamente, pareciera haber quienes quieren comprar su silencio y su dignidad con una recompensa, con un pago por sus muertos, con una dádiva a la que llaman “reparación del daño”. A cambio de ella, se les pide perdonar a los que ordenaron la masacre. La respuesta de las víctimas y sus familiares ha sido contundente. En todos los tonos, una y otra vez, han dicho: “¡no nos rendiremos!, ¡nuestra firmeza y dignidad no están a la venta!, ¡exigimos cárcel para los que ordenaron disparar!, ¡ni perdón ni olvido!”.

Esta firmeza y dignidad del pueblo indígena mixteco de Nochixtlán es ancestral. Se equivocan los que creen que los van a convencer para que abandonen su lucha y dejen de lado la memoria de sus muertos. El pueblo

ñuu savi, pueblo de la lluvia, tiene fincada sus raíces históricas guerreras en sus antepasados

indígenas, en sus tradiciones sagradas inviolables, en su vocación de alma de jaguar.

El Covic y sus abogados han logrado sentar en la silla de los acusados —para que declaren— a varios de los asesinos intelectuales. No ha sido fácil. Se ha tenido que remar contra la corriente y contra las instituciones que procuran justicia en México. En este caso, como en tantos otros más, la FGR funciona como instrumento de contención y protección para los potentados. El trato no es parejo. Para los pobres y desprotegidos, largas, papeleos y suplicios burocráticos; para los poderosos y los políticos de renombre, buen trato, protección, arreglos en lo oscurito e impunidad.

Nochixtlán y los maestros de la CNTE no se van a doblar ni a vender. Como lo dice el ilustre maestro nochixtleco Abraham Castellanos, tienen el deber de erguirse contra la tiranía y saber protestar contra la brutalidad de los opresores. En palabras del famoso historiador Fernando Benítez, el pueblo mixteco es *el pueblo del país de las nubes*. Eso, en otras palabras, quiere decir que, cueste lo que cueste, es un pueblo dispuesto a *tomar el cielo por asalto*.

***Profesor de educación básica**



EDITORIAL

Nochixtlán: justicia pendiente

El domingo 19 de junio de 2019, ocho personas fueron asesinadas y más de un centenar recibieron heridas de bala de diversa gravedad en el transcurso de la masacre perpetrada por elementos de varias corporaciones policiacas estatales y federales en Asunción Nochixtlán, Oaxaca. A cinco años del mortífero ataque, la verdad y la justicia parecen encontrarse tan lejos como el primer día, por lo cual la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) exhortó al gobierno de Oaxaca, a la Fiscalía General del estado, a la Comisión Nacional de Seguridad (CNS) y a la Fiscalía General de la República (FGR) a “atender integralmente la Recomendación 7VG/2017 por los hechos de violencia y mostrar mayor voluntad política para que se realicen todas las diligencias necesarias a efecto de asegurar que las víctimas obtengan justicia, reparación del daño y garantía de no repetición”.

La tragedia de Nochixtlán comenzó cuando los uniformados recibieron la orden de desalojar el bloqueo carretero sostenido por integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y habitantes de esa población de la Mixteca oaxaqueña en repudio a la ya derogada reforma educativa de Enrique Peña Nieto –aprobada por los partidos signatarios del Pacto por México e impulsada por organismos de la derecha empresarial para someter al magisterio a

lógicas e instancias neoliberales–, así como en exigencia de la liberación de sus compañeros encarcelados en claros casos de persecución política. Como reflejo del ensañamiento de dichos actores contra los maestros disidentes, los policías emprendieron un operativo caracterizado en todo momento por el salvajismo y el sadismo: además de presentarse en la localidad en día de mercado, cuando se hallaban ahí comerciantes de los poblados aledaños sin ninguna relación con el conflicto, violaron todos los protocolos de actuación policial al cargar contra los manifestantes sin advertencia previa y al disparar de manera indiscriminada sobre personas que a todas luces estaban desarmadas, entre las que había mujeres, ancianos y niños. La conducta criminal de las fuerzas policiacas continuó tras la refriega, con el impedimento sistemático para que los heridos recibieran atención médica.

La respuesta institucional a este lamentable episodio consistió en la criminalización y revictimización de los damnificados. El aparato de Estado fue puesto al servicio de la impunidad, con indagatorias e informes que exculpaban a los agresores y estigmatizaban a las víctimas y su entorno. Un ejemplo de este afán de ocultamiento se encuentra en que, dos meses después de la masacre, la Procuraduría (hoy Fiscalía) General de la República sólo había integrado expedientes por robo de uniformes, armas y equipo antimotines; ataques a las vías generales de comunicación

y daños a instalaciones y vehículos oficiales o resistencia de particulares, ignorando por completo el más grave de los ilícitos cometidos: el homicidio de ocho personas.

Hace poco más de un año, las comparecencias ante el Ministerio Público Federal, del ex gobernador de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo, del ex comisionado nacional de Seguridad Renato Sales Heredia, y del ex director de la División de Fuerzas Federales de la Policía Federal, Salvador Camacho Aguirre, abrieron una esperanza de esclarecimiento y justicia. Sin embargo, hasta el momento las declaraciones de los ex funcionarios no han dado paso al esclarecimiento cabal de los sucesos ni al establecimiento de responsabilidades para ellos ni para el resto de autores materiales e intelectuales. Para colmo, varios de los señalados no sólo no han sido sancionados por sus faltas, sino que se les permitió contender en las recientes elecciones.

La masacre de Nochixtlán fue, tras la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzínapa, el más violento episodio de la embestida político-empresarial contra el magisterio democrático en los sexenios del ciclo neoliberal. Por ello, además de constituir una obligación legal de las autoridades, la justicia, la reparación del daño y la garantía de no repetición de que habla la CNDH, deben exigirse como símbolo de que ha quedado atrás esa oscura época de las relaciones entre el Estado y los docentes.



Para empezar un inventario

ROLANDO CORDERA CAMPOS

Por supuesto que lo que el Presidente diga o haga tiene implicaciones sobre la coyuntura política y desde luego sobre las decisiones de los actores económicos, inversionistas y empresarios, pero también de consumidores, rentistas, de todo pueblo. Tratar de sacar un promedio que pueda "alinear" las conductas de tantos y variados agentes es punto menos que imposible, aunque muchos sigan creyendo que con las encuestas basta.

Como lo vimos en las recientes elecciones, el asunto no es lineal. Los sondeos suelen errar y llevar a equivocaciones garrafales, así en la política como en los esquivos y veleidosos mercados de dinero y capitales. Todo es incierto en ese mundo raro. Jugar a la Bolsa no ha dejado de ser eso, un juego; a pesar de la magnitud de riqueza y valor que ahí se mueve a diario. Las recientes bajas en los valores accionarios del Grupo Carso prendieron alertas en muchos mentideros de la especulación, pero lo más probable es que el grupo, rico como es, opere pronto para estabilizar los reparos del potro que los primeros informes sobre la línea 12 del Metro dejaron suelto.

Lo que no sabemos, y probablemente nunca sabremos, es cómo esta tragedia afectó el ánimo y el temple de los votantes. En Tláhuac ganó Morena, pero del resultado derivar sin más, como si de unir puntos se tratara, el ánimo de los capitalinos y proclamar que para ese partido no hay novedad en el frente es aventurado.

Cómo toman los grandes capitales y sus capitanes lo errático del verbo económico presidencial es tarea detectivesca. Las embestidas de López Obrador contra los ricos y conservadores van y vienen, en tanto que los detentadores de la riqueza concentrada entran y salen de Palacio Nacional.

También los programas de inversión suben y bajan, aunque los datos duros e inmediatos reiteran que la inversión privada se estanca o baja, y que la pública sigue sin dar señales de movimiento, ni siquiera la requerida para poner en movimiento la clásica complementariedad entre el Estado y la empresa que hizo célebre a nuestra economía mixta de la industrialización dirigida por el Estado. Los motores conocidos y acreditados

para un crecimiento sostenido no aparecen por ningún lado y las decisiones empresariales no reconocen ni identifican en su horizonte a los célebres *animal spirits*, de Keynes.

Que llegue a Hacienda un economista simpatizante de sus ideas fundamentales no es garantía de nada, se necesita de un medio adecuado y predispuesto para aceitar la máquina estatal en su conjunto. Y es esto lo que ni gobierno ni Presidente parecen dispuestos a hacer si atendemos los reiterados arrebatos pendenciosos del Presidente en la política y la disputa por el mando y el poder.

Las expectativas económico-sociales no son halagüeñas, y las señales optimistas que vienen del Norte no conmueven a ninguno de sus valedores. Ni los

gobernadores de la banca central ni los responsables de la banca de desarrollo dicen nada al respecto, pero tampoco los mariscales de campo de la fortuna se molestan con alguna formulación de política económica de cara al enorme hueco de carencias en que se ha convertido el estancamiento.

Sin crecimiento económico, reiterarlo es necesario, no hay bienestar. No es ésta una cuestión de gustos o de convicciones, teórica o doctrinaria. Todos podemos aspirar al nirvana del desarrollo estable y sostenido, hasta engañarnos con la malhadada interpretación presidencial de nuestra historia económica, pero los datos, las cifras y los relatos irremediamente señalan el deterioro social y el pasmo económico, una combinación letal para la legitimidad y la estabilidad democráticas.

El porvenir que ofrece la política anunciada y reiterada en estos días es de inestabilidad y descontento comunitario, así como de ensanchamiento de déficit en materia de bienes públicos, sobre todo en salud y educación. En ambos casos hay que gastar mucho y lo mejor que se pueda, y atender el justo reclamo del personal ocupado en el sistema público de salud, afectado de mil maneras en su atención de la pandemia y el descuido de los gobernantes para con ellos. Para no hablar de lo que puede ocurrir con los médicos privados.

En lo educativo seguimos con mil complejidades; la falta de recursos para los maestros y la ausencia de apoyos y remedios para la infraestructura es un socavón y, sobre estas penurias impera

otra, la de la política y la gobernanza del sistema en su conjunto, sujeto a ocurrencias y desplantes de un grupo minoritario, pero aliado al Presidente.

Tanto en educación como en salud, el estado de la nación es lamentable. Mucha y buena política será necesaria para encauzar conflictos y modular disonancias. Muchos recursos harán falta para echar a andar ambos enormes sistemas de trabajo y organización humanos, pero más que nada falta un nuevo talante, otro lenguaje de y desde el poder. Una genuina disposición de cambio y compromiso con la protección y promoción de los derechos fundamentales que amparan ambos servicios. Derechos que hoy lejos están de ofrecer horizontes promisorios de menor desigualdad.

En salud y educación hay que gastar mucho, lo mejor que se pueda y atender el reclamo del personal en el sistema sanitario público



Rescoldo de una visita

JORGE DURAND

La visita de la vicepresidenta de Estados Unidos, Kamala Harris, para tratar el asunto migratorio, coloca a México y Centroamérica en el mismo plano. Ciertamente, si se trata del tema migratorio, nuestro país forma parte del subsistema migratorio mesoamericano, propiamente no forma parte de Norteamérica.

En plano de igualdad, los mexicanos y los centroamericanos requerimos contar con visa para entrar a Estados Unidos, lo cual no es el caso de Canadá, por más que se haya firmado y renovado el acuerdo comercial. El tema migratorio está fuera del T-MEC y los acuerdos y desacuerdos migratorios corren por senderos sombreados y silenciosos.

En realidad, el propio presidente López Obrador reconoce que en cualquier programa que considere ir a la raíz del tema hay que considerar al sur de México, la región con mayor potencial migratorio en estos momentos. Y los números lo avalan, el índice de desarrollo humano de Chiapas y Oaxaca es similar al de Guatemala.

Por lo pronto, la visita puede

apuntalar una nueva narrativa, a la que hizo referencia AMLO, quien públicamente anunció el entierro del Plan Mérida, que consistía en el apoyo con armamento para la guerra contra el narcotráfico, para dar paso a una estrategia de desarrollo en la región. También hizo alusión a la necesidad de un cambio de terminología para referirse a los países del norte de Centroamérica y dejar de lado el concepto "Triángulo del Norte" que propiamente es un estigma que caracteriza a tres países como pobres, violentos, corruptos e inseguros, y para rematar, envían migrantes a Estados Unidos.

Es curiosa la falta de sensibilidad por parte de los funcionarios de Estados Unidos al tratar con otras naciones. La visita de Kamala Harris se realizó un día después de las elecciones intermedias en México, una coyuntura que pudo haber sido complicada. Por otra parte, en Guatemala, Harris se lució en su discurso al repetir varias veces "no vengán a Estados Unidos" porque

los vamos a regresar, algo que no expresó en México, lo cual también es significativo.

Por otra parte, la visita quedó circunscrita a dos países y no a los cuatro que comprenden la iniciativa. Las relaciones con el presiden-

te Nayib Bukele, de El Salvador, están prácticamente rotas, por el supuesto desplante que le hicieron en Washington al pretender saludar a Joe Biden y tomarse la foto, sin haber propiamente concertado la agenda. Algo que si pudo hacer con Trump. Será difícil incorporar a El Salvador al acuerdo regional que no acepta sumisamente las críticas o cuestionamientos de la Organización de los Estados Americanos, la Unión Europea o Estados Unidos.

Además, las relaciones de El Salvador con Honduras no son fluidas. En una entrevista en CNN, el periodista Fernando del Rincón, retó a Nayib Bukele a señalar a un dictador en América Latina y se refirió a Juan Orlando Hernández, actual presidente de Honduras, como un dictador de derecha, que se había reelegido en forma fraudulenta y que tenía ligas con el narcotráfico. Su hermano está preso en Miami, por dirigir una banda de narcotraficantes.

En efecto, la cuestionada elección de Hernández en El Salvador recibió el apoyo tácito de Estados Unidos, como también lo hizo antes en el golpe de Estado a Manuel Zelaya, que había coqueteado con Hugo Chávez, en ese tiempo presidente de Venezuela. Se podría decir que con Honduras habría una situación similar a la que hubo en Panamá en tiempos de Noriega, por sus vínculos con el narcotráfico y que terminó en invasión, pero en este caso se optó por el mutis-

mo y por apoyar al gobierno espurio, como en lo viejos tiempos de las llamadas repúblicas bananeras.

El resultado está a la vista, Honduras se convirtió en el principal país expulsor de Centroamérica, allí se gestaron todas las caravanas de migrantes de los años recientes y el éxodo masivo de hondureños, de familias y de menores de edad, tiene un responsable: Juan Orlando Hernández, uno de los socios históricos de Estados Unidos en la región.

Al parecer algo de remordimiento existe en la política exterior de Estados Unidos al omitir a Honduras del itinerario de visitas de Kamala Harris. Hoy en día, con los resultados de su gestión a la vista y con nuevas elecciones en puerta, sería irresponsable visitar Honduras.

Al fin y al cabo, buena parte de los flujos migratorios centroamericanos responden a causas políticas y a la injerencia de Estados Unidos en la región. Allí las guerrillas de la década de los 60 evolucionaron y se convirtieron en guerras civiles y a pesar de todos los muertos, fracasos, acuerdos y resentimientos, Estados Unidos continúa operando e interviniendo en ella. La excepción es Nicaragua, con el dictador Ortega, pero también El Salvador, con Bukele, ha marcado sus distancias con el imperio.

Vender a Centroamérica un programa de desarrollo no va a ser fácil, como dice el refrán popular, "la burra no era arisca...".

¿Por qué Kamala Harris no visitó Honduras y El Salvador? Vender un programa de desarrollo a Centroamérica no será una tarea fácil



El poder es pasajero



Resuelto el proceso electoral para elegir a 500 diputados, 15 gobernadores y miles de funcionarios estatales y locales en todo el país, se respira un ambiente favorable: constatamos que tenemos un sistema electoral que funciona, que el órgano responsable de la organización, monitoreo y validación de cada voto cumplió su mandato de manera ejemplar, al igual que los millones de ciudadanos que trabajaron una larga jornada en las casillas para lograr lo anterior.

El balance natural es que nadie ganó todo ni nadie perdió todo. En una muestra de sensibilidad, madurez y responsabilidad de la ciudadanía, los votos distribuyeron los puestos en disputa entre los partidos políticos. Otra buena noticia es que desaparecerán otros que son una verdadera farsa, un negocio espurio de sus integrantes.

A diferencia de lo que se especulaba los días previos, el partido del Presidente no arrasó, no absorbió la popularidad de que todavía goza López Orador, pero es justo reconocerle que se consolidó como la fuerza política con mayor representatividad; la oposición, a pesar de estar demeritada y confusa, logró una "coalición" que encubrió el descrédito de sus integrantes y sirvió para que muchos votaran por ella sin que necesariamente avalaran a quienes la conformaron.

Supongo que el Presidente se sorprendió de los resultados; aun cuando diga que está "feliz, feliz, feliz", su instinto y sensibilidad política le debe decir que el resultado es una llamada de atención, de toque de realidad, ya que dejó claro que no goza, ni mucho menos, de la "magia" que tuvo en 2018.



Su triunfo en 2018 es ya distante, los millones de mexicanos que lo eligieron no son ya los millones que votaron por su partido. Me imagino que ha de pensar: ¡Qué rápido

está pasando mi tiempo en el poder! ¡Qué poco he logrado y cuánto falta por hacer! ¿En realidad estoy transformando mi país? ¿Qué haré con Morena? ¿Por qué los ricos y las clases medias no pueden aceptar que sus privilegios están basados en la pobreza de

millones? ¿Tiene datos duros que le confirman que sus políticas en realidad hacen justicia a su principio de "primero los pobres" más allá de un

respiro temporal?

Cuando López Obrador fue electo escribí en este espacio que para mí era un enigma, un hombre difícil de encuadrar en términos políticos, mezcla de ambición, pragmatismo, habilidad e instinto y, a la vez, terco, irascible, enemigo implacable; sin embargo, las ideas y principios que detalla en sus libros son las mismas que hoy norman su actuación. Hoy diría que es un *hombre obsesionado por el poder, basado en el apoyo de sus seguidores*, basta revisar su activismo político, su perseverancia, sus recorridos por el territorio nacional, su capacidad de empatía con la gente marginada.

Está en la naturaleza humana buscar el poder, no sólo en el sentido político, sino en todos los campos de la vida: en las relaciones personales, en la amistad, en los matrimonios, en las oficinas públicas y privadas, en los deportes, en las familias.

Cuando se trata del poder político, el asunto se complica, pues se pone a prueba la verdadera naturaleza de quien lo ejerce. Las constantes alabanzas, los seguidores incondicionales, los reflectores, los micrófonos, los saludos y abrazos que la gente le dispensa al poderoso, son expresiones que van fraguando en su mente un sentido de "merecimiento", de falsa humildad al recibir esas muestras. "El poder no cambia a la gente, sino revela quiénes son realmente".



El Presidente, me temo, está siendo víctima de todo lo anterior. Basta ver su mirada, sus gestos cuando era jefe de Gobierno de la Ciudad de México y verlo ahora en Palacio Nacional. Es un hombre transformado por el poder.

No estaría mal que leyera esta frase del primer ministro inglés Winston Churchill: "El político debe ser capaz de predecir lo que va a pasar mañana, el mes próximo y el año que viene, y después explicar por qué fue que no ocurrió lo que predijo".

Cuando se trata del poder político, el asunto se complica, pues se pone a prueba la verdadera naturaleza de quien lo ejerce.



**Carlos Carranza**

Académico

Twitter: @carloscarranzap

Las apuestas

Se acercan las épocas en las que se hablará de la historia y su nuevo enfoque de inventar celebraciones y cambiar el nombre a calles, avenidas y crear una nueva Tenochtitlán. ¿Se volverá a hablar acerca de aquellos bárbaros españoles bajo un discurso que le acomoda tanto al pueblo bueno?

Todo suma. No importa si es un tema irrelevante, que crezca y se magnifique para que la atención se disperse. Todo cuenta, cualquier pregunta, por absurda que sea merece una respuesta que se agregue a la cantidad de despropósitos que, ya en suma, desvíen la atención del tema más complejo que debe resolver la actual administración. Sí, la tragedia de la Línea 12 del Metro.

¿Se necesitan temas? Para que esa olla de presión no se reviente es importante poner en acción a quienes son capaces de levantar pequeñas polvaredas que distraigan la atención y conduzcan los reclamos a un terreno en el que son expertos: los discursos y la palabrería.

Las apuestas son muy claras. Quienes en otra época usaban cualquier pretexto para generar un torbellino político, hoy piden que mejor ya no se hable de esta tragedia porque se hace un uso político de la misma. No es lo mismo señalar, juzgar y ser parte de aquello que, a todas luces, los ha puesto en medio de una situación de la que alguien no saldrá bien librado.

Hace unos días, el tema, por cuestiones de agenda y calendario, fueron las elecciones. A pesar de los triunfos inobjetables en algunos estados, el reverso es que se les ha caído la cantaleta de los 30 millones de pueblo bueno. Caray, bajo esa lógica y siguiendo el hilo discursivo de López Obrador, casi la mitad de esos votantes se han ido al lado oscuro. Pero era necesario encender ese fuego para que no se extinguiera tan rápido ese frente discursivo: colocaron a la clase media como el carbón de un anafre muy simplón.

Se acercan las épocas en las que se hablará de la historia y su nuevo enfoque de inventar celebraciones y cambiar el nombre a calles, avenidas y crear una nueva Tenochtitlán. ¿Se volverá a hablar acerca de aquellos bárbaros españoles bajo un discurso que le acomoda tanto al pueblo bueno? Que corran las apuestas, pues una de las banderas en las que se ha arropado el actual gobierno son la soberanía bajo un enfoque muy anquilosado del nacionalismo.

¿Se requiere liberar más presión? Que se use la figura de un personaje que ha demostrado ser el verdadero guerrero invencible de la política mexicana, ave de mil plumajes y todo un sistema con el que ha drenado el pantano, claro, para no mancharse: Manuel Bartlett. No es casualidad que ese nombre resurja en los momentos de mayor coyuntura enarbolando la causa que en ese momento le corresponda: según Gibrán Ramírez Reyes —el nuevo especialista de la semántica nacional—, ahora le toca el turno de ser un patriota desde la trinchera de la CFE. ¡Vaya época que nos ha tocado vivir!

Se acercan reformas constitucionales que tendrán mucha tela de dónde cortar para confeccionar un traje a la medida del emperador, una indumentaria que arrope la investigación y los nombres de quienes son cercanos al actual Presidente. ¿Dejar a la Guardia Nacional bajo el mando del Ejército? Si en otras épocas, insisto, esto causaba un revuelo entre los simpatizantes y prominentes miembros del actual gobierno, hoy se enarbolará esa bandera y, qué duda cabe, causará un revuelo que le dará respiración a todo aquello que se relacione con la tragedia del Metro.

¿Será oportuno hablar de cómo, para el actual Presidente y su séquito, la pandemia ha caído como anillo al dedo? Pues hoy se pone en evidencia que, en cierta manera, vuelve a ser la cortapisa en el discurso gubernamental. Habría que felicitarlos por el oportuno cálculo



y visión de terminar con las conferencias que llevaron a López-Gatell a la cúspide de un trono fabricado con la firmeza del mazapán: la Ciudad de México vuelve al color amarillo a un semáforo epidemiológico que ya se logra ver en el paisaje, luego de que le quitaron las mantas de la propaganda electoral. Otro motivo de discusión, justo cuando se dan a conocer los primeros avances de los estudios que podrían determinar las causas de lo sucedido en la Línea 12. Sí, parece una relación simplista en la que sólo deberían ser más importantes las vidas que se han perdido en ambas desgracias.

En este recuento de la semana, cabría recordar que, en ocasiones, los anillos terminan por causar daños.

Hace unos días, el tema, por cuestiones de agenda y calendario, fueron las elecciones del 6 de junio.



“Hambre, desesperación, derrocamiento del gobierno”

ABEL PRIETO*

El 23 de junio se presentará ante la Asamblea General de la ONU (AGNU) un nuevo informe sobre la resolución llamada Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por EU contra Cuba. Desde 1992, en 28 ocasiones, la propuesta de la isla ha contado con amplio respaldo internacional. En 2019 fueron 187 los países que rechazaron esta inhumana agresión contra ese pueblo.

Estados Unidos ha ignorado, con su típica soberbia, las sucesivas resoluciones de la AGNU y las numerosas voces que abogan, dentro y fuera del territorio estadounidense, por el fin de esa política criminal.

Antes de la proclamación oficial del bloqueo impuesto por Kennedy, en febrero de 1962, Lester Mallory, vicesecretario de Estado asistente para los asuntos interamericanos de Estados Unidos, sintetizó sus propósitos cuando escribió en un memorándum secreto, en abril de 1960, que “la mayoría de los cubanos apoyan a Castro”. Por tanto, “el único modo previsible de restarle apoyo interno es mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales”. Hay que lograr “los mayores avances en la privación a Cuba de dinero y suministros, para reducir sus recursos financieros y los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno”.

Esta infame estrategia ha estado en el centro de la política estadounidense hacia la Cuba revolucionaria. El bloqueo viola, de manera sistemática y masiva, los derechos humanos de todas las cubanas y cubanos. Califica como acto de genocidio, a tenor de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948.

Tras el derrumbe del campo socialista y de la URSS, Estados Unidos decide dar otra vuelta de tuerca al bloqueo. Primero, a través de la Ley Torricelli, aprobada el 23 de octubre de 1992; luego, con la Helms-Burton, del 12 de marzo de 1996. La primera fue promulgada por George Bush (padre) que aspiraba a la reelección, presionado por el apoyo que Clinton, entonces candidato presidencial demócrata, dio a ese proyecto legislativo en su campaña en Florida. Así, en medio de la algarabía publicitaria y demagógica de una contienda electoral, se decidía estrechar aún más el cerco en torno a un pequeño país que acababa de perder abruptamente a sus principales aliados comerciales. Fue concebida para aislar definitivamente a Cuba. Sus disposiciones extraterritoriales contravienen las normas que rigen la libertad de comercio y navegación y muestran el desprecio de Washington a la soberanía de los estados.

Se propuso impedir el comercio con Cuba de las subsidiarias de compañías estadounidenses en terceros países y prohibir a los barcos que entren a puertos cubanos tocar el territorio de Estados Unidos durante los 180 días siguientes.

La Ley Helms-Burton viola del mismo modo, flagrantemente, el derecho internacional, en particular la libertad de comercio e inversión. Niega créditos y ayuda financiera a países y entidades que cooperen con Cuba e instituye que las compañías de cualquier país del mundo que tengan tratos con la isla pueden ser sometidas

a represalias legales. Amenaza incluso a potenciales inversionistas con prohibirles la entrada a Estados Unidos. Incita, además, a dueños y herederos de propiedades nacionalizadas por la Revolución donde haya algún tipo de inversión extranjera, a presentar ante tribunales estadounidenses demandas contra ciudadanos y empresas de otras naciones.

La aplicación de este último punto, cuyo anuncio generó conflictos con aliados de Estados Unidos, fue pospuesta por todos los presidentes de ese país hasta la irrupción de Trump, quien descongeló el capitulo que propicia tal aberración jurídica.

La Helms-Burton recoge en su letra la obsesión de ese país por recolonizar a Cuba: decreta que el bloqueo sólo se levantará cuando se devuelvan las propiedades nacionalizadas y el presidente estadounidense certifique que el gobierno establecido en la isla luego de la caída de la Revolución sea efectivamente “democrático” según sus esquemas, entre otros requisitos.

Trump reforzó el bloqueo con 243 medidas nuevas y no hizo nada para flexibilizarlo por razones humanitarias ante el avance de la pandemia global. Al contrario, promovió una campaña mediática de descrédito contra los médicos cubanos, multiplicó los proyectos de subversión interna e hizo lo imposible por impedir la adquisición de medicamentos, medios de protección, pruebas diagnósticas e insumos básicos destinados al combate contra la epidemia y a la fabricación de vacunas en la isla.

La aplicación de las leyes del bloqueo en su conjunto ha sido implacable. Se persigue a navieras y barcos contratados

para la importación de combustible y otros suministros vitales, bajo amenaza de sanciones. Son multimillonarias las multas impuestas a bancos internacionales por la más mínima transacción que involucre a Cuba.

El contexto tan adverso creado por la epidemia puso seguramente de moda entre los tanques pensantes del imperio el viejo memorándum de Mallory: se trataba

de una coyuntura apropiada para intensificar las acciones que restaran “apoyo interno” a la Revolución “mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales” y “provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno”.

Raúl calificó al bloqueo, en el reciente octavo Congreso del Partido Comunista, como “la guerra económica más abarcadora, desigual y prolongada que se haya desatado contra nación alguna”.

Trump subestimó la capacidad de resistencia del pueblo cubano y las raíces martianas y marxistas que han sustentado a la Revolución. Ante cada medida sumada a esta interminable y perversa guerra económica, ha aumentado el apoyo de la abrumadora mayoría de la población al proceso revolucionario y se ha hecho más honda su conciencia antiimperialista.

Hasta ahora Biden no ha dado ningún paso para aliviar la terrible carga que pesa sobre Cuba desde hace tantos años. Ojalá sea capaz de rectificar una política despiadada, cruel, condenada al fracaso. Si no lo hace, pasará a la historia como otro emperador vencido de forma humillante por una isleta digna del Caribe.

*Escritor cubano, presidente de Casa de las Américas.





La immaculada percepción

Vianey Esquinca

vianey.esquinca@gimm.com.mx

Dinero a la basura

• ¿Por qué si el tabasqueño tiene tantas ganas de hacer justicia no empieza con llegar a fondo con lo que pasó con la Línea 12 del Metro?

Quinientos millones de pesos costará el capricho del presidente **Andrés Manuel López Obrador** de preguntarle a la gente si está “de acuerdo o no con que se lleven a cabo las acciones pertinentes, con apego al marco constitucional y legal, para emprender un proceso de esclarecimiento de las decisiones políticas tomadas en los años pasados por los actores políticos, encaminado a garantizar la justicia y los derechos de las posibles víctimas”. ¿Alguien en su sano juicio contestaría que no?

Es tanto como preguntarle a la gente: ¿Estás de acuerdo o no con que el gobierno haga su trabajo y rinda cuentas?, ¿estás de acuerdo o no con que la justicia sea pronta y expedita?, ¿estás de acuerdo o no con que se investigue y se llegue a las últimas consecuencias para deslindar responsabilidades en la tragedia de la Línea 12? ¡Dah!

Para hacer justicia no se requieren consultas, se requiere valor, calidad moral, rectitud y honradez.

Y aunque el mandatario y su partido buscan disfrazar la famosa pregunta como si fuera “juicio a los expresidentes” bastaría tener dos dedos de frente para darse cuenta que la respuesta a esa pregunta por sí sola no significa nada, que nada va a pasar porque, para enjuiciar a los anteriores titulares del Ejecutivo, primero tendrían que denunciar e investigarlos.

Esta consulta resulta tan engañosa como la (no) rifa del avión presidencial. Su utilidad es únicamente propagandística porque, por supuesto, cuando se acerque el 1º de agosto, **López Obrador** tendrá hartos temas que explotar en sus mañaneras.

Los recursos que se utilizarán y que podrían servir para un sinnúmero de necesidades, como comprar medicinas para combatir el cáncer o darle mantenimiento a alguna línea del Metro, se irán directo a la basura, pero el mandatario prefiere eso antes que

desperdiciar una oportunidad de polemizar y polarizar. Por supuesto, si esos 500 millones de pesos tuvieran que salir del presupuesto de la Presidencia o de alguna de las secretarías, ya lo hubiera detenido por su austeridad republicana, pero como es el INE el que tiene que apoquinar con el dinero, él feliz, feliz, feliz.

¿Por qué si el tabasqueño tiene tantas ganas de hacer justicia no empieza con llegar a fondo con lo que pasó con la Línea 12 del Metro? Porque, para él, hasta **Felipe Calderón** tiene más culpa que los suyos.

Las consultas ciudadanas deberían ser un instrumento de participación e inclusión, pero Morena está desvirtuando este ejercicio. Prueba de ello es que ahora resulta que el coordinador de Morena en la Cámara de Diputados, **Ignacio Mier**, señaló que está elaborando una propuesta de reforma electoral en la que propone regresar al INE como un órgano federal y fortalecer a los Organismos Públicos Locales. Como este cambió requeriría una mayoría calificada que no tiene su partido, advirtió que no si no lograban el consenso, la propuesta se podría someter ¡a consulta popular!

La Suprema Corte de Justicia tuvo la



oportunidad en su momento de detener la aberración de hacer una consulta ciudadana para “enjuiciar a los expresidentes” y no lo hizo, sólo cambió la redacción de la pregunta. Además, parece que el órgano superior de justicia se enfermó también de *consultitis* y ahora resulta que el ministro presidente **Arturo Zaldívar** lanzó una consulta a sus colegas para saber si se aceptaba o no el regalo de tener una presidencia por más de dos años. Tan fácil que hubiera sido pedirle al Congreso que no aprobara esa cláusula o rechazarla con anticipación. Lo dicho, la consulta se está utilizando para tratar de justificar o disfrazar como democracia, la falta de... coraje.

Para hacer justicia
no se requieren
consultas,
se requiere valor,
calidad moral,
rectitud
y honradez.





Opinión del experto

Maximiliano Reyes Zúñiga*

opinionexcelsior@gimm.com.mx

El excepcionalísimo mexicano

En los últimos años nuestro entorno regional ha estado marcado por diversas crisis políticas y movilizaciones sociales. Sin embargo, México ha sido una excepción al mostrar una estabilidad constante, particularmente en un contexto complejo, dada la crisis sanitaria y económica global.

El gobierno del presidente **Andrés Manuel López Obrador** ha puesto en el centro de la vida pública el combate a la corrupción, la austeridad y la justicia social, que pasa necesariamente

a priorizar a las capas más necesitadas, y es precisamente por estos motivos que nuestro país ha sido la excepción a una serie de malestares que aquejan a otras sociedades.

El ejemplo más claro es el resultado de la elección intermedia del pasado 6 de junio —la más grande de la historia de México— que ratificó la confianza al actual gobierno. La voluntad popular se expresó en las urnas y respaldó a Morena, de modo que la coalición gobernante mantendrá así la mayoría en el Congreso. Asimismo, obtuvo la victoria en 11 de 15 gubernaturas en disputa.

Esta situación contrasta con otras elecciones en la región en donde estuvo presente el llamado *voto de castigo*, que generó alternancias en Argentina (2019) y Chile (Constituyente y regionales 2021). Bolivia dio una lección de democracia en las urnas al elegir al presidente **Luis Arce**. En Perú —a reserva de la publicación de resultados oficiales de la elección de 6 de junio pasado— se prevé un giro a la izquierda con base en las actas escrutadas (aún en proceso de validación y de impugnaciones).

Entre 2019 y 2021, México observó manifestaciones masivas de descontento, cacerolazos y estados de sitio en la región. En cambio, nuestro país ha gozado de una estabilidad social envidiable. Quizás la única excepción han sido las marchas

feministas, pero que, a diferencia de lo que sucede en otras latitudes, jamás han sido recibidas con fuerza ni con represión, sello distintivo de la actual administración.

En términos económicos, nuestro país ha sido golpeado, como muchos otros. No obstante, es de destacarse que, según las predicciones del Banco Mundial de junio, en 2021 México crecerá 5% (1.3% arriba de sus predicciones de enero), a la vez que la inflación se mantendrá en 3.8% y, de manera par-

titular, los mercados cambiarios han tenido una estabilidad del peso frente al dólar en todo lo que va del sexenio.

En este periodo de crisis global económica y de salud, la estabilidad económica, democrática y social para los mexicanos no tiene paralelo. En México —como país plural y heterogéneo— las diferencias políticas y las exigencias sociales se canalizan por la vía institucional y se ha evitado el descontento popular masivo.

Durante muchos años se criticó que México era “candil de la calle, pero oscuridad de la casa”. Hoy día por fin estamos viendo un cambio, en donde la situación nacional abona y fortalece nuestra posición internacional.

*Subsecretario para América Latina y el Caribe de la SRE.

Según las predicciones del Banco Mundial de junio, en 2021 México crecerá 5 por ciento.

